

SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA
 Trimestre 1,50 ptas.
 Semestre 2,75 —
 Año 5 —
 Número suelto 0,25 —
 Teléfono n.º 878

Número suelto
10
 céntimos

LOS SUCEOS

PERIODICO ILUSTRADO

SUSCRIPCIÓN EN EL EXTRANJERO
 Año 8 francos
 Se admiten anuncios y re-
 clamos en todas las planas
 Apartado de Correos n.º 947

Número suelto
10
 céntimos

Año III — Núm 180.

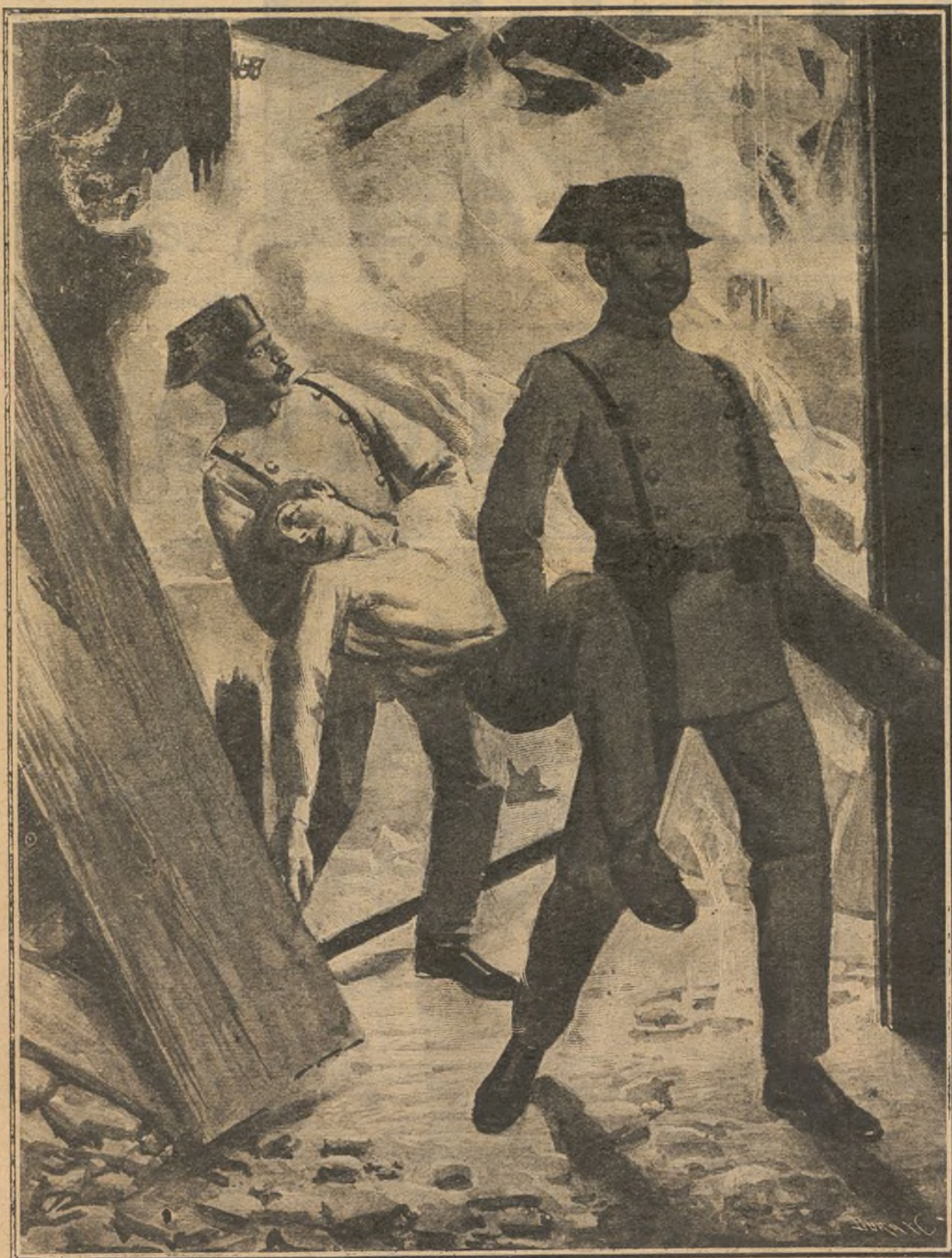
Madrid, Sábado 25 de Agosto de 1906.

Oficinas: Libertad 31.

Los terremotos en América



Trágica escena de la catástrofe de Valparaíso (Véase la información de las planas centrales)



Heroísmo de la Guardia civil en la explosión de un taller de pirotecnia en Rafelbuñol.

Terrible explosión é incendio

Cinco muertos - Guardias civiles heroicos - Polvorín reducido á cenizas - Consternación general.

En Rafelbuñol, pueblo de la provincia de Castellón, cercano á Sagunto, ocurrió hace pocos días una horrible catástrofe, que causó varias víctimas.

En un taller de pirotecnia, propiedad de Vicente Piquer, hallándose los operarios cargando unos cartuchos para fuegos de artificio, no se sabe cómo, originóse una espantosa explosión, y á consecuencia de ella, un violento incendio, que con pasmosa y aterradora rapidez, adquirió en contados minutos grandísimo incremento, invadiendo las llamas todo el edificio.

El polvorín, en el que había depositadas grandes cantidades de materias explosivas, quedaba convertido en poquísimo tiempo, en una inmensa hoguera, de la que salían ardiendo infinidad de cohetes, que al estallar en el aire, mientras en el taller se sucedían sin cesar estruendosas explosiones, contribuían á aumentar el terror de las gentes que acudían al siniestro.

Cuando éste estaba en todo su apogeo, la Guardia civil organizó los trabajos conducentes al salvamento de quienes se encontraban en el interior del taller, y con un heroísmo digno del mayor encomio, desafiando el peligro y con exposición de sus vidas, abriéndose valerosamente paso entre las llamas, que les lamían y chamuscaban los uniformes, penetraron

en el edificio, sacando del interior al operario Francisco Fenollosa y al pirotécnico, ambos con gravísimas heridas y quemaduras.

De entre los escombros recogió los cadáveres carbonizados, de Vicente Sancho, de sesenta años; de María Fenollosa, de cuarenta y cinco, y de Josefa Lluch, de sesenta. Todos eran naturales de Rafelbuñol y trabajaban en el taller, dejando á sus familias en la mayor miseria.

Vicente Piquer y Francisco Fenollosa fallecieron al poco rato, sufriendo terribles dolores y una penosísima agonía.

Al día siguiente de la catástrofe, se verificó el entierro de las cinco víctimas, asistiendo en manifestación tristísima al fúnebre acto, la población en masa, de Rafelbuñol, sumida en la mayor consternación.

Las pérdidas materiales ocasionadas por el formidable incendio, se calculan en más de 20.000 pesetas.

Las diligencias de rigor para depurar las causas de la catástrofe, han sido llevadas á cabo por el juez de instrucción D. Elías Esteve y el actuario D. Teodoro Torrejón, ayudados muy eficazmente por el teniente de la benemérita D. Miguel Gil.

Un ministro acusado de ladrón

La prensa alemana publica estos días extensas informaciones de un gran escándalo, que provoca en todas partes indignados comentarios.

El principal acusado es el ministro de Agricultura, Von Podbielsky, y contra él se dirigen cargos abrumadores de prevaricación, ó mejor dicho, de robar dinero al Estado.

Un diputado radical, M. Erzberger, juzgando hace poco en un mitin la conducta del ministro, se expresaba en los siguientes términos: „Ya lo dije en el Reichstag; se prende á los pequeños ladrones, pero se deja escapar á los grandes.“

El origen de las acusaciones es bastante preciso, y no se presta á confusión de ningún género.

El mayor Fischer, mediante comisiones múltiples y crecientes, había asegurado á una fábrica de Tippelskirch el privilegio de los suministros de vestuario al ejército colonial del Africa del Sur.

Fischer obraba en calidad de comisario del gobierno, para defender los intereses del Estado.

No lo hizo así, puesto que aprobó los pagos anuales de ocho á nueve millones, que dejaban, según parece, un beneficio líquido de cincuenta por 100.

Cuando estalló el escándalo y fué preciso discutir, se confesó un beneficio de veinticinco por ciento, descubriéndose que el Estado se hallaba comprometido por un periodo de nueve años en el contrato.

Entonces, empezó la campaña de protesta

violenta contra Podbielsky, ministro de Agricultura, que como socio de la casa Tippelskirch, era el principal comprometido.

El Diputado Erzberger aportó acusaciones concretas, que no fueron desmentidas; pero como el ministro continuase en su puesto, publicó hace varios días un comunicado en un periódico de Berlín, diciendo:

„Yo escribí hace ocho días una carta al canciller del Imperio, indicándole todas las faltas y todos los abusos graves. Si el Reichstag consintiera el mes de Diciembre próximo en enriquecer á la casa Tippelskirch, votando los cien millones de créditos coloniales que se le van á pedir, me indignaría el llamarme representante del pueblo alemán.“

A esta carta ha seguido la acusación irreprensible y apremiante de un periódico, el *Münchener Neueste*, diciendo: „Con el viejo emperador Guillermo y con el príncipe de Bismark, Von Podbielsky no hubiese quedado ni una hora siendo ministro. En cuanto á la administración de las colonias, puede asegurarse que se hallan en completo naufragio.“

Los altos poderes no podían hacerse sordos á tan graves acusaciones, y ya se anuncia que el consejero secreto de Guerra, M. Selle, ha ordenado abrir una información para averiguar lo que haya de cierto en las denuncias y castigar á los culpables.

El ministro presentó su dimisión hasta que sancionen los tribunales, y el público alemán, apasionado por el escándalo, espera impaciente el desarrollo de los acontecimientos.

Se cree que el ministro, con tan bonito negocio, conseguía más de nueve millones anuales de utilidad.

Por defender la honra de su hermana

Muerte de un calumniador

En Arévalo (Ávila), se desarrolló hace unas noches, un dramático y sangriento suceso. En un establecimiento público de la localidad, se encontraban conversando amigablemente, varios jóvenes, cuando uno de ellos, llamado Francisco Rogero, de veintidós años, soltero é hijo de una distinguida familia del pueblo, comenzó á referir aventuras amorosas más ó menos verídicas.

Rogero, pretendiendo, sin duda, sentar plaza de Tenorio entre sus oyentes, iba recordando sus relaciones con diversas muchachas de Arévalo, ninguna de las que, según él, había dejado de rendirle, y ya comenzaba á mencionar sus amoríos con otra señorita cuando un hermano de ésta fué á unirse á la tertulia.

No por esto se amedrentó Francisco Rogero que, á más de maldiciente, gozaba fama de pendenciero y provocativo. Lejos de ello, dirigiéndose al que llegaba, le dijo:

—Mira, chico; de tu hermana hablaba.

Y siguió sus embusteros y calumniosos relatos de fantásticas tenoriatas y aventuras fáciles, atropellando honras y pisoteando reputaciones.

Al oír cuanto el imprudente difamador decía contra su honradísima hermana, Eleuterio Valero, que así se llama el aludido joven, presa de la más grande ira, é impulsado por una fuerza irresistible, sacando un arma del bolsillo de la americana, precipitose violentamente sobre el calumniador, asestandole tan cierta cuchillada en el cuello que, seccionándole la yugular, le ocasionó la muerte casi instantánea.

Al ver caer á Rogero á tierra, Valero huyó, comprendiendo entonces la gravedad de su acción, y se dirigió á casa de su padre, á quien confesó haber matado á un hombre por calumniador.

Momentos después, llegaba la Guardia civil, á quien el homicida se presentó sin oponer la menor resistencia.

El suceso ha causado gran impresión.



D. Ezequiel Paz, notable periodista de Buenos Aires que se halla en España.

Un periodista ilustre

Desde hace varios días se encuentra en San Sebastián, el distinguido periodista argentino, D. Ezequiel Paz, director del importante diario de Buenos Aires, *La Prensa*.

Nuestros colegas en la ciudad donostiarra, organizaron en honor del ilustre huésped un banquete que se celebró el sábado pasado en el monte Ulía, asistiendo veinticinco comensales, entre los que figuraban los señores Canalejas y Luca de Tena.

En la fraternal fiesta reinó la más completa animación y sólo se pronunció un discurso, que fué el de bienvenida al Sr. Paz, cuya historia periodística es brillantísima.

El diario *La Prensa*, es uno de los importantes y hermosos periódicos de América; en él colaboran los más ilustres escritores del país, y tiene en Europa numerosos corresponsales que envían á diario completísima información.

Con enorme perseverancia y constantes esfuerzos, *La Prensa* ha conseguido una extensísima circulación. Está instalado en un magnífico palacio que costó la friolera de 12 millones de francos; en sus cajas ingresan anualmente, sólo por anuncios, nueve millones de pesetas, y los sueldos de sus redactores son tan fabulosos que bastará consignar, para poder formarse juicio de ello, que el encargado del fondo diario cobra mensualmente, siete mil pesos.



El ministro alemán Von Podbielsky, acusado de estafar á la nación.



Crimen en Arévalo.—Eleuterio Valero mata al calumniador de la honra de su hermana.

Misterioso asesinato de un cura

Puede asegurarse que Francia entera se halla interesada desde hace pocos días, con un suceso misterioso, que preocupa hondamente, y al cual dedican columnas enteras los grandes diarios.

Se trata de la desaparición y supuesto asesinato del cura José Delarue, que servía la parroquia de Chatenay.

Delarue contaba en la actualidad treinta y cinco años de edad, había hecho sus estudios en el Seminario de Chartres, y vivía en posición bastante desahogada con su hermana, en Chatenay.

Los vecinos de las poblaciones pertenecientes a la parroquia del sacerdote, están de acuerdo en declarar que era bueno, caritativo y abnegado; le querían y le respetaban.

El cura escribía en algunos periódicos católicos, y a pesar de su carácter bondadoso, gustaba de sostener vivas polémicas sobre asuntos de actualidad.

El lunes 23 de Julio último, Delarue, que era aficionado a montar en bicicleta, abandonó su curato, entrando en Etampes para tomar el tren de París.

Desde esa fecha se determina la desaparición misteriosa del sacerdote; nadie sabe nada de él; en ninguna parte se encuentran huellas de su paso; la idea del crimen aparece, y las hipótesis más absurdas corren por todas partes, ensanchando con informes fantásticos los relatos novelescos.

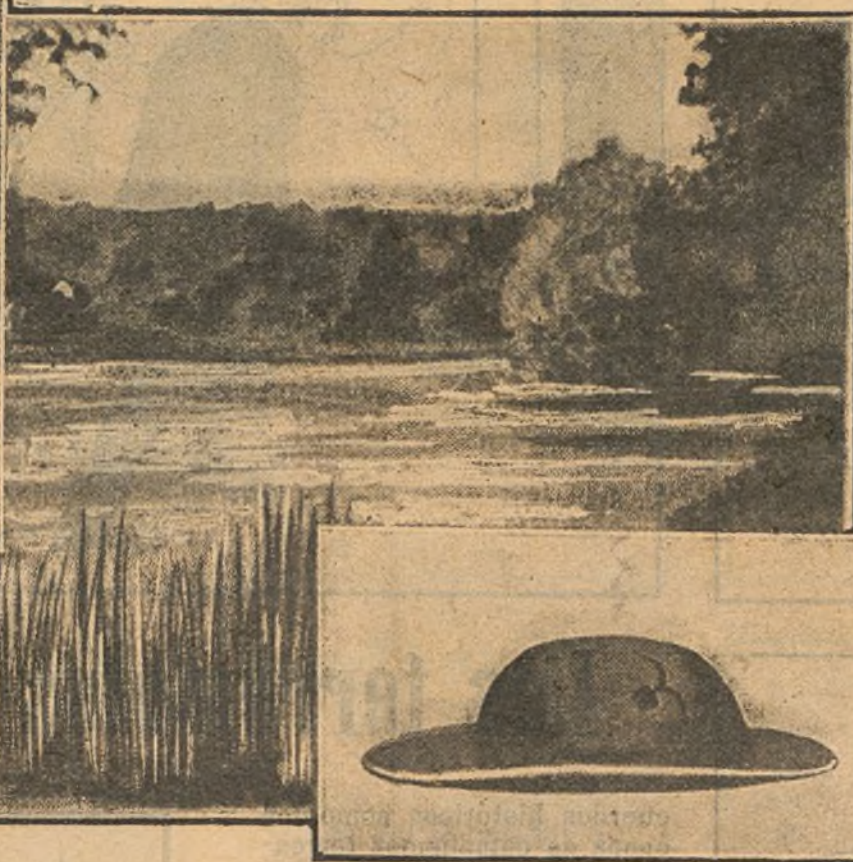
Algunos días más tarde se encontró entre Etampes y el lugar llamado de *La Longueuil*, cerca del estanque de Moulineux, un sombrero de cura perforado y con manchas de sangre.

Examinado el sombrero, se comprobó que era el mismo usado por el cura el día que sa-



La amante del sacerdote, que también sabe nada de su extraña desaparición.

Un adivino indio ha descubierto la bicicleta del cura y asegura que encontrará su cadáver



Estanque de Moulineux donde se cree que fué arrojado el cadáver. Sombrero del cura con manchas de sangre, única huella del crimen.

Existen los dos grandes impulsos de los crímenes sensacionales: la pasión y el dinero; pero no se sabe hasta qué punto habrá fundamento para confirmar el asesinato.

El examen de las manchas del sombrero ha revelado que éstas son de sangre; pero los médicos ignoran todavía con qué clase de arma ó instrumento se ha hecho el taladro.

Le Journal, celoso del éxito de las informaciones de *Le Matin*, ha realizado también por su cuenta, activas pesquisas, logrando encontrar la bicicleta del cura asesinado.

El hallazgo se llevó a cabo en condiciones muy singulares y realmente novelescas, que nos harían dudar de su autenticidad si no supiéramos la seriedad del citado periódico francés.

Parece que uno de sus redactores, acompañado del profesor indio, Devach, que practica las ciencias ocultas, marchó a Etampes para recorrer las cercanías del estanque.

El profesor había examinado el retrato del cura diciendo: «Hay en su rostro mucha bondad, un poco de sensualidad; pero la bondad le domina y este sacerdote no hubiera dejado en tan grande inquietud a su hermana y a su padre para fugarse con una mujer. El asesinato es cada día más verosímil.»

Después, por intuición, secreta del profesor indio recorrieron el bosque, y hallaron junto a un árbol una bicicleta, sobre la cual había una placa grabada con la siguiente inscripción:

«DELARUE
Chatenay»

No era posible dudar; la bicicleta había pertenecido al cura, y fué llevada al juez instructor de Etampes.

Tal es cuanto se sabe de este extraño suceso que excita profundamente la curiosidad de los parisienses y que aún nos tendrá reservadas no pocas sorpresas.



El cura Delarue, á quien se supone asesinado.



Devach, el indio adivino que ha prometido encontrar el cadáver del cura asesinado.

Juegos de sociedad que valen fortunas

Es incalculable la suma que diariamente se emplea en todo el mundo, en comprar los llamados «juegos de sociedad», y en verdad, sería afortunado el hombre que tuviera ingenio bastante para inventar un nuevo entretenimiento de esa índole que llegara, como otros tantos, á hacerse cosmopolita.

El *Ping-Pong* (*lawn tennis* de salón), por ejemplo, proporcionó á su inventor la respetable suma de 12.000 libras esterlinas (cerca de 70.000 duros). Tanto éxito tuvo este inocente juego que, hace cinco á seis años invadió medio mundo, y apenas había salón elegante donde dejara de jugarse una partida al terminar de comer. Sólo en Inglaterra se vendieron cerca de un millón de juegos de *Ping-Pong*, elevándose á 130.000 libras esterlinas la cantidad total pagada por el pueblo británico para rendir culto á ese detalle de la moda.

El *Pit* es un juego de cartas que ha gozado de mayor popularidad aún del que en la actualidad disfruta el *bridge*. El juego fué originario de los Estados Unidos, y tan de lleno entró en el gusto de aquel pueblo caprichoso y entusiasta, que el *Pit* se jugaba lo mismo en la casa del multimillonario que en la del más humilde ciudadano. En todas partes se hablaba del *Pit*; hacia sombreros *Pit*, trajes *Pit* y ese nombre (que significa hueco, marca, sepultura, etc.), servía de tema para multitud de canciones picarescas en los *music-halls* de Nueva York.

Un millonario americano, cuya magnífica casa fué destruida en el terremoto de San Francisco, debe su fortuna al juego del *Whist*. Hace algunos años, era un pobre muchacho que había logrado obtener una plaza de mozo en un bar de Nueva Orleans, donde no recibía otro salario que las propinas de los parroquianos. Cierta día se entretuvo en hacer, con un trozo de madera, un ingenioso marcador de *Whist* que enseñó á uno de los caballeros que frecuentaban el bar. La casualidad hizo que aquel señor fuera un fabricante de tarajas, y tan ingenioso y útil le pareció el nuevo mar-

cador, que aconsejó al muchacho que sacara de él patente de invención. Así lo hizo, en efecto, y tal aceptación tuvo su invento, que á los seis meses había ganado con su venta, 4.000 dólares, cuya suma le sirvió para cimentar la inmensa fortuna que hoy posee.

Escuelas incendiadas

Un violento incendio ha destruido en Yecla el magnífico edificio de las Escuelas Pías, propiedad de los padres escolapios.

El fuego comenzó por la guardilla cuando los escolapios dormían la siesta, y lo observaron unos muchachos, que dieron la voz de alarma.



Fachada principal del edificio de las Escuelas Pías de Yecla, momentos después del incendio que lo ha destruido. (Fot. Ibáñez Navarra).

A la una de la tarde se había propagado con extraordinaria rapidez á casi todo el edificio, y los escombros precipitabanse sobre los pisos inferiores, produciendo un ruido formidable.

Las autoridades y el pueblo en masa, acudieron al lugar del incendio, resultando ineficaces todos los esfuerzos para extinguirlo por carecerse de medios.

El público veía con indignación la inutilidad de los auxilios, pues á pesar de que el Ayuntamiento tiene concedida á la empresa de las aguas la instalación de las bocas de riego, ésta no ha podido ó no ha querido realizar tan importante trabajo.

Cuando las autoridades y el pueblo no des-cansaban en salvar lo que les era posible, fue-

ron detenidos dos individuos que se habían apoderado de dinero y de alhajas.

El colegio era un hermoso palacio rodeado de jardines, que fué instalado en 1861.

Los daños producidos por el fuego son incalculables; las llamas sólo respetaron, aunque dejándola muy deteriorada, la planta baja del edificio, salvándose la biblioteca, que contiene más de 2.000 volúmenes.

En los trabajos de salvamento resultaron heridos Francisco Martínez y José García; también hubo muchos contusos.

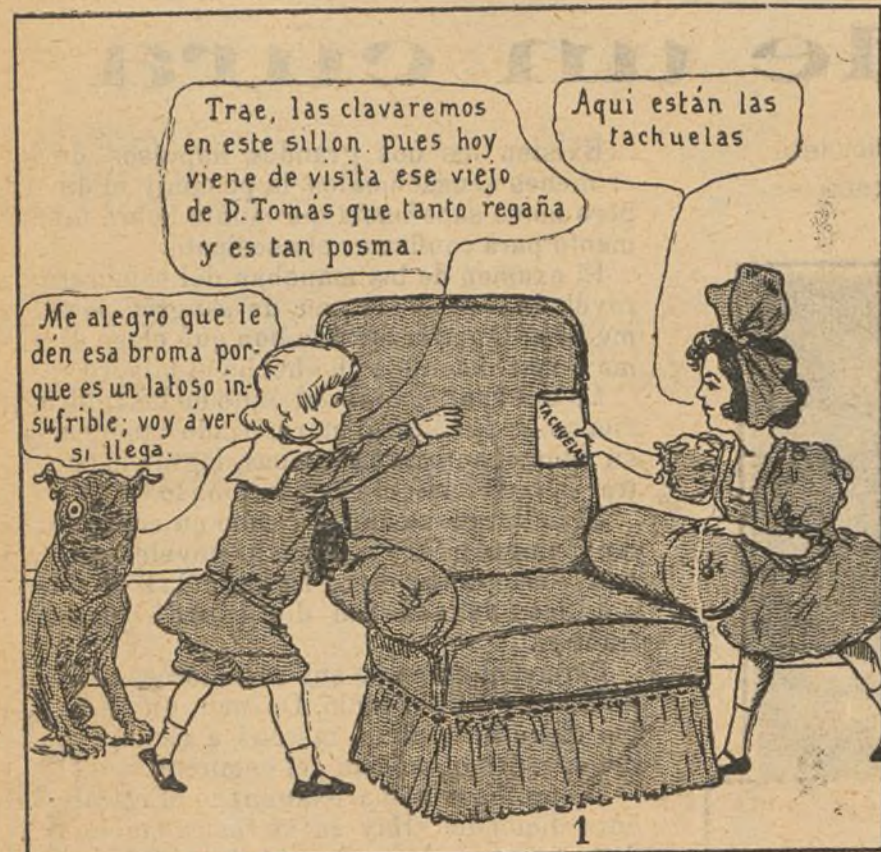
Un vecino, E. Juan Antonio García, tuvo la desgracia de que se le desprendiera una piedra del piso segundo, quedando gravemente herido.

El suceso ha producido general consternación, por los destrozos causados en el edificio y las grandes pérdidas, que no serán reparables en mucho tiempo.

Pescar con música

Los pescadores del Danubio colocan entre sus redes, pequeñas campanillas para atraer los peces; en el Japón, los pescadores acuden al sonido del *gong*, y los frailes de un convento de Bélgica, congregan, por medio de silbidos, á las carpas de su estanque, cuando llega la hora de echarles de comer.

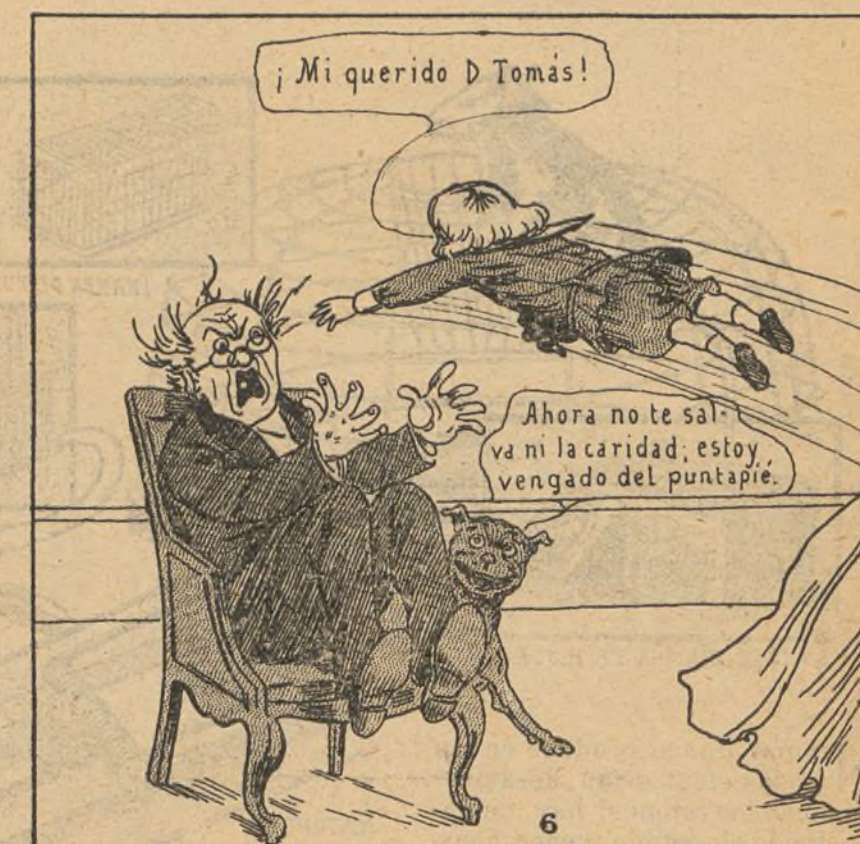
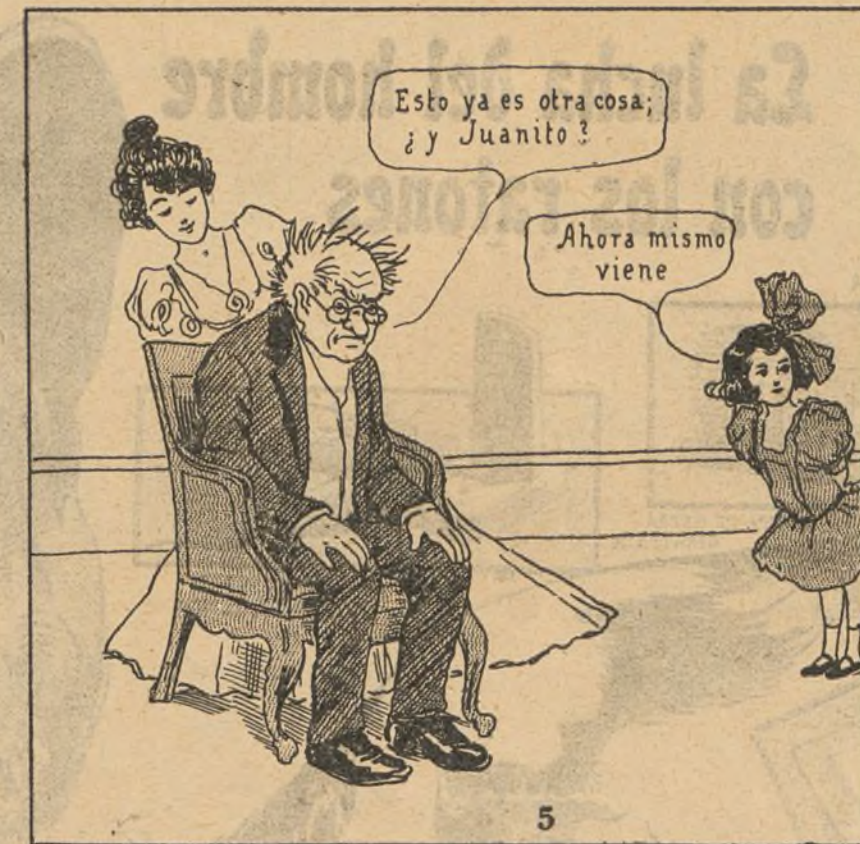
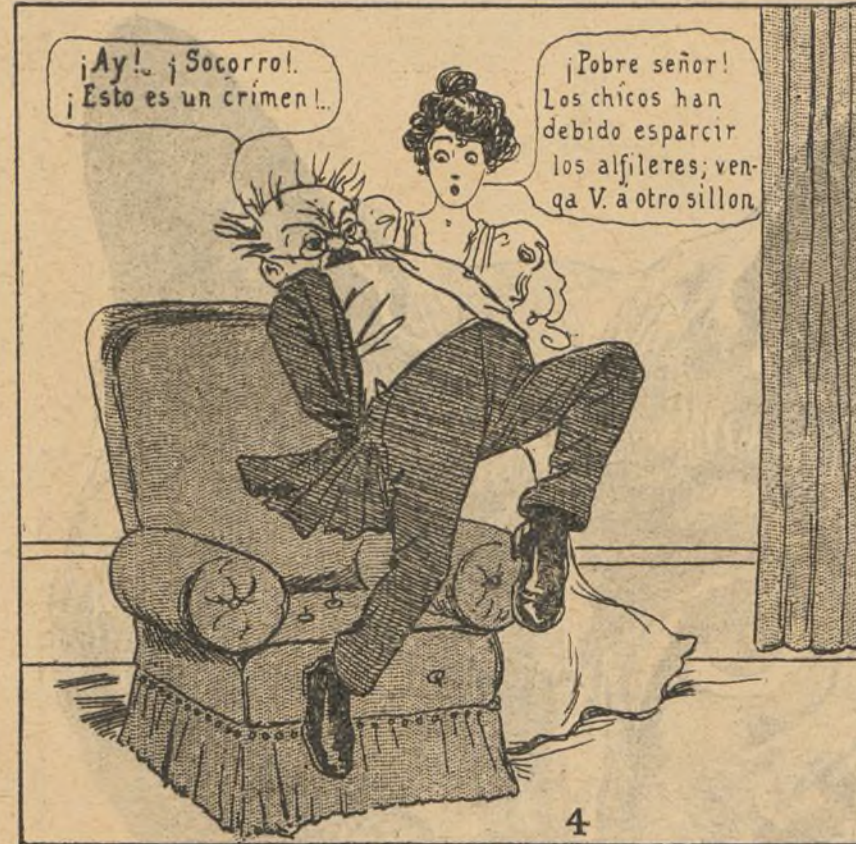
En Italia, un sabio naturalista emplea un *cebo musical* para pescar. Según parece, al más ligero ruido los peces se esparcen en todas direcciones; pero se detienen súbitamente, tan pronto como se hace escuchar una nota musical, especialmente si es producida por la voz humana. Habiendo descubierto y estudiado esta circunstancia, el sabio á que nos referimos, y que estaba dotado de una hermosa voz de bajo, embarcó una mañana en el lago de Génova, acompañado de varios amigos. Al llegar á cierta distancia de la orilla, entonó un canto nacional, y con gran asombro de sus acompañantes, probó la verdad de su aserto. Por medio de un *acuoscopio* de que iban provistos, pudieron fácilmente observar la *ansiedad* con que los peces se aglomeraban en derredor de la barca. Refiere el periódico de donde tomamos esta noticia, que no se ha conocido nunca una pesca tan abundante.



SECCION FIJA

JUANITO Y SU PERRO

La primera serie de 12 historietas en seis colores: UNA PESETA



Los terremotos de América - Valparaíso y Santiago destruidos - Grandes catástrofes modernas

cuertos históricos como una época de cataclismos terrestres, de convulsiones asoladoras que estremecen al mundo. Después de la destrucción de San Pedro de la Marínica, una comarca italiana privilegiada, la Calabria, sufrió los efectos terribles del terremoto; algo más tarde, cuando aún duraban los estragos del Vesubio, se supo con terror que una hermosa ciudad, San Francisco de California, había quedado, en pocos minutos reducida a escombros y ruinas. En esta información, al mismo tiempo que publicamos interesantes fotografías de la comarca que sufre ahora los efectos del terremoto, hemos querido dar una idea exacta de los estragos que producen los terremotos.

Las dos fotografías de San Francisco hablan con terrible elocuencia: véase cómo los grandes edificios, barrios enteros, quedaron destruidos, cuarteados; y el incendio vino a iluminar estas ruinas con mayores espantos.

La imaginación reconstruye fácilmente esas escenas de pánico indescriptible que en todas partes son las mismas; los habitantes huyendo aterrados de las casas que se mueven, de los edificios que caen con tremendo estrépito; la confusión, el desorden, y sobre todo, la desesperación de no encontrar un refugio seguro. Y llena de terror la gente, se pregunta: ¿no existe ningún indicio, una señal que anticipe las sacudidas terrestres?

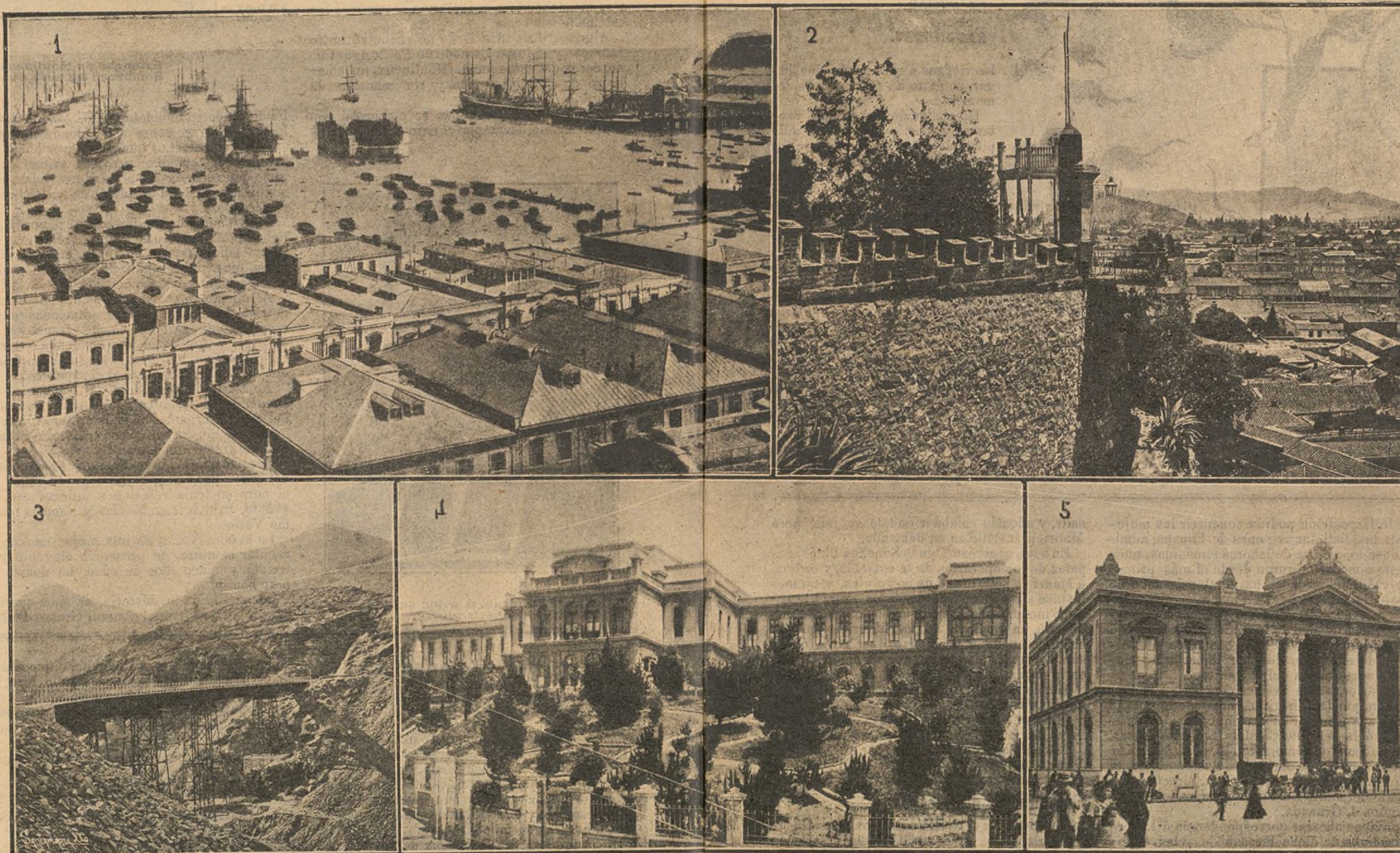
Desgraciadamente, las previsiones científicas no alcanzan a los terremotos; los instrumentos registradores, los sismógrafos, que esta vez han acusado todos el temblor de tierra de Valparaíso, no advierten las sacudidas, más que cuando ya se han propagado y las ruinas cubren el suelo.

En los terremotos de Calabria, tres horas antes de la sacudida trágica, se pudo observar que los animales demostraban una extraña inquietud; los perros ladraban furiosos, los cerdos gruñían, los gallos cantaron largo rato; pero estas señales no sembraron la alarma porque podían obedecer a mil circunstancias.

La catástrofe que acaba de asolar la rica comarca de Valparaíso y de Santiago, se inició en forma análoga a las de Calabria y de San Francisco de California; la continuidad de las sacudidas, desmoronando las casas hasta en sus cimientos, impidió que muchas personas lograran salvarse.

El horrible temblor de tierra que ha devastado las ciudades de Valparaíso y de Santiago, vuelve a dar triste actualidad a estas catástrofes que llevan consigo todos los horrores de lo fatal, de lo inevitable.

Nuestro siglo quedará en los grandes re-



1. Vista general del puerto y ciudad de Valparaíso, arrasada por el terremoto. 2. La ciudad de Santiago que también ha sufrido los efectos de la catástrofe. 3. El gran viaducto que atraviesa la cordillera de los Andes, destruido por el temblor de tierra. 4. Edificio de la Escuela Naval Chilena de Valparaíso, hoy en ruinas. 5. Casa de Correos de Santiago que ha sido reducida a escombros.

ta oscilaciones. La tremenda conmoción se ha propagado al planeta entero, pues los sismógrafos de todos los observatorios del mundo registraron el terremoto.

Valparaíso, la antigua ciudad española que tantos recuerdos evoca en nuestra historia, ha sido la ciudad más castigada por el terremoto; de Santiago también comunican noticias desconsoladoras.

El terremoto comenzó a la media noche y fué seguido de numerosos y formidables incendios

cuando se sintió la primera sacudida, todo el mundo se lanzó a la calle y las gentes se refugiaron en las plazas o huyeron a las colinas circundantes. Gracias a la serenidad y el valor de un sólo telegrafista, pudo ser conocida la noticia del desastre fuera

de la ciudad. Los incendios comenzaron en la plaza del Orden, propagándose rápidamente hacia el norte, al mismo tiempo que descargaba una furiosa tempestad en la bahía.

Se destruyeron Iliapel y varias poblaciones de

los alrededores, quedando diez mil personas sin hogar y siete mil, entre La Serena y Valparaíso. Durante la noche fué espantosa la confusión; el pueblo, enloquecido, se apiñaba en las calles de Valparaíso, y mientras unas gentes se arrodillaban a orar, pidiendo a Dios misericordia, otras, llenas de pánico o de dolor, huían desparvoradas al mar.

Todos los túneles y puentes que hay en la línea férrea de Santiago a los Andes, el magnífico viaducto del ferrocarril de Valparaíso a Santiago, están destruidos. Los grandes edificios de Valparaíso han quedado en ruinas por los estragos del terremoto y del incendio; aunque faltan aún indicaciones exactas, se citan como destruidos, el magnífico edificio de Correos, los amplios locales de la Escuela Naval Chilena, el Congreso, la Intendencia municipal, los Bancos Español e Italiano y otros muchos.

De los telegramas, confusos y contradictorios, como siempre ocurre en las grandes catástrofes, no es posible deducir el número de víctimas; algunos hablan de 11.000 muertos sólo en Valparaíso, y más de 5.000, entre Santiago y toda la comarca devastada.

Tal vez haya exageración en estas cifras; pero es indudable que el cataclismo alcanza iguales proporciones que el de California. Téngase en cuenta que Valparaíso es el puerto principal de Chile, y contaba con más de 250.000 habitantes.

Lo mismo que en San Francisco, durante los momentos de confusión se registraron actos de vandalismo escandaloso y brutal. Muchos individuos armados y desafiando el peligro de las llamas, pertraban en los edificios; apoderándose de cuantos objetos de valor encontraban a mano.

Los que habían tenido tiempo de salvar sus riquezas eran despojados de ellas por los melicharros, y algunos que quisieron defenderse pagaron con sus vidas.

La catástrofe es, sin duda alguna, inmensa; pero en mucho tiempo, no se podrá tener un juicio exacto de la extensión del desastre.

Aunque los hombres de ciencia dan toda clase de explicaciones sobre las causas de esta continuada conmoción del interior de la tierra, no pasan de hábiles hipótesis que a nadie satisfacen.

Lo que particularmente se recuerda, es el artículo, especie de profecía, que el sabio geólogo francés Lapparent, dedicó a la catástrofe de San Francisco.

Señalando los movimientos del fondo del Pacífico, decía:

A mamá no le ha gustado la broma pero en el fondo se que se alegra de que se haya ido una visita tan pesada. No puede quererse a los latosos, discolos, malhumorados e iracundos. Es un pariente político que resulta impolítico por su carácter. Siento tal antipatía hacia esos caracteres grunones discolos y atrabiliarios que estoy por apostar que no pueden soportarse ni a sí mismos.

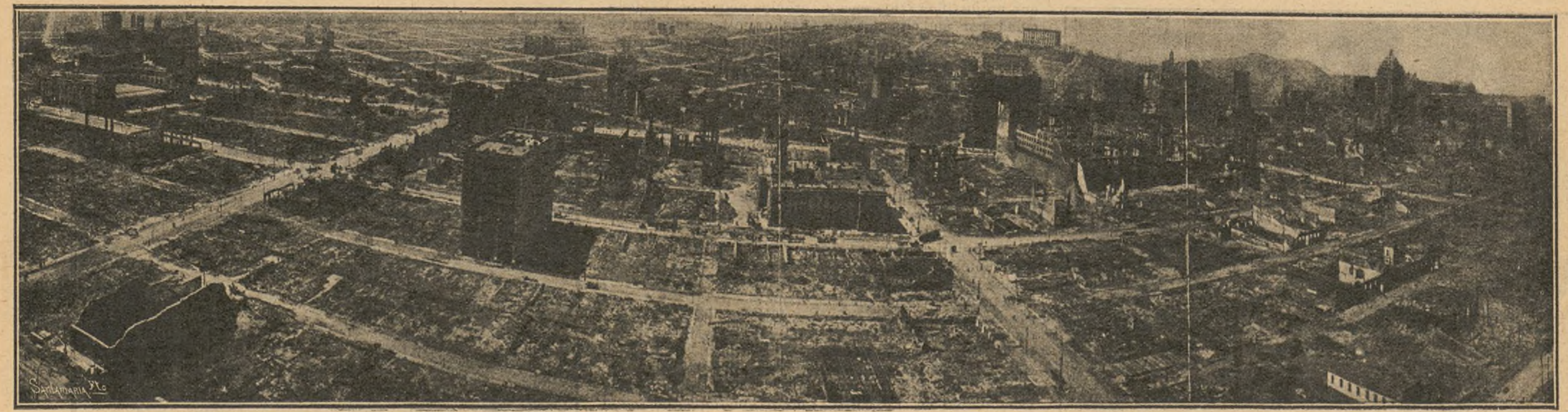


Destrozados causados en las casas por el temblor de tierra. Una familia italiana contemplando las ruinas de su hogar.

«Porciones más o menos extensas del litoral están llamadas a desaparecer con el tiempo bajo las olas.» Es indudable que la catástrofe de Valparaíso no es más que una continuidad del fenómeno que destruyó a San Francisco de California.



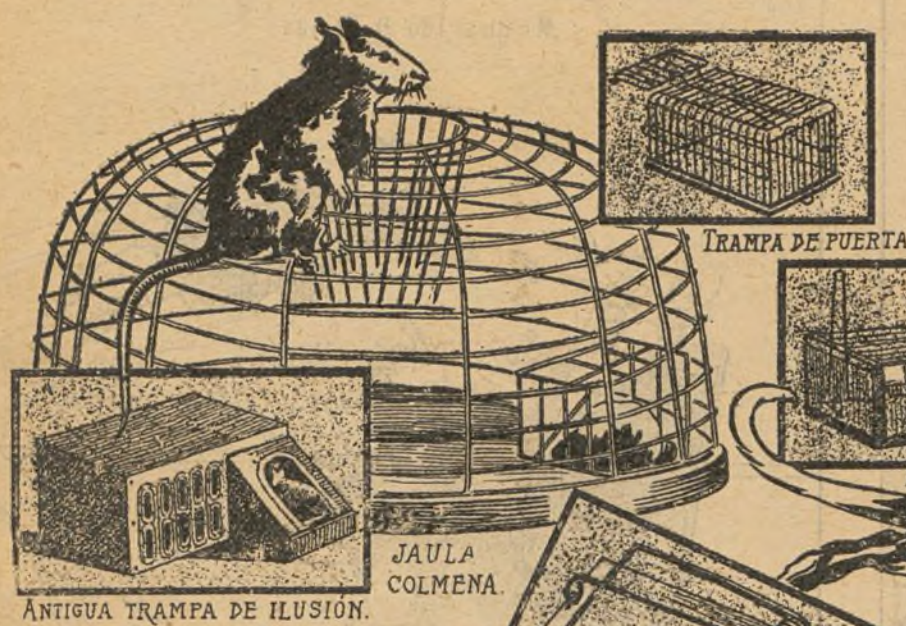
Vista general de San Francisco antes de la catástrofe.



Sensacional fotografía de San Francisco después del terremoto. En forma análoga ha quedado destruida la capital chilena de Valparaíso.

Cómo son los estragos que producen los terremotos.

La lucha del hombre con los ratones



RATONERA VULGAR DE RESORTE QUE AHOGA



TRAMPA DE RESORTE DE MADERA



LA MEJOR DE LAS RATONERAS.

Ningún animal produce en las casas efectos tan desastrosos como los ratones; hay ciudades donde el temible roedor, constituye una verdadera plaga, y se agotan todos los recursos para exterminarlos.

No hace muchos días, en los telegramas de la prensa diaria, habrán visto nuestros lectores, con cierta sorpresa, el gran número de gatos, que por efectos del calor, aparecieron muertos en las calles de Nueva York; esto obedece a que en la capital americana son enormes los perjuicios que causan los ratones.

El hombre sostiene una lucha de siglos para concluir con este animal, que tanto aterra a las mujeres; pero todos los esfuerzos resultan inútiles.

Hace poco, ha obtenido privilegio de invención en Washington, una nueva trampa para cazar ratones. Con ésta, son ya mil ochocientas una las ratoneras inventadas, de las cuales publicamos las más notables, y cuyos mecanismos son tan sencillos, que no necesitan una descripción especial; todas las mil ochocientas ratoneras anteriores se usan sin conseguir exterminar al incontestable ratón.

Las dueñas de casa colocan sus ratoneras, las ciudades dan dinero, hasta las naciones se han combinado una vez para exterminarlo; pero todo fué inútil.

Es casi seguro, que el último inventor de la última ratonera, la ratonera mil ochocientas una, fracasó de igual modo que los mil ochocientos que le precedieron.

El triunfo del ratón se debe a tres de sus cualidades principales: a su agilidad, a la rapidez de su reproducción y a su industria. La

habilidad para realizar en poco tiempo un trabajo, increíble por lo enorme, le hace salvarse con frecuencia, abriéndose camino a través de valladas, cajas, tabiques, y aun de láminas de estaño.

Los efectos destructores del ratón, son bien conocidos; no hace mucho, en un comercio de Berlín, dejaron los dependientes, sobre el mostrador, una pila de americanas, que alcanzaba más de un metro de altura; a la mañana siguiente, sólo hallaron cuatro botones y los restos de una manga.

Es probable, como cree mucha gente, que los infortunados ratones que caen en la trampa, avisen del peligro a sus compañeros, pues se ha observado que rara vez cae más de un ratón al mismo tiempo en la ratonera.

Sin duda, están escarmentados por las mil ochocientas ratoneras en uso y envían de ex-

ploración a uno de ellos; acaso echen suertes, y aguarden a ver si el queso que suele servirles de cebo, puede roerse sin peligro.

Cuando cae más de uno en la ratonera, puede atribuirse a impaciencia golosa o imprudencia temeraria y travesura, propias de la poca edad.

Del mismo modo que las mil ochocientas ratoneras, han fracasado los mil medios inventados por el hombre. El veneno ha hecho millares y millones de víctimas, pero aparte de

los riesgos a que puede dar lugar, su éxito ha sido siempre del momento.

Un pastor de una iglesia protestante, cortó a pedacitos infinidad de esponjas, hizo con ellos pequeñas bolas que empapó y recubrió con dulces y substancias tentadoras para los ratones y las diseminó por toda la iglesia, causando centenares de víctimas. A los pocos días, tuvo que variar de procedimientos; los ratones despreciaban las bolitas mortíferas.

Así se han logrado éxitos temporales con mil procedimientos distintos; el más curioso es el realizado hace poco, por el doctor Danzoy, del Laboratorio Parasitológico de París. El doctor inoculó a varios ratones, cogidos en trampa, los gérmenes de una enfermedad que es mortal para estos animales; luego los dejó libres para que se reunieran con sus compañeros; de este modo, consiguió matar, nada menos que veinte mil de estos roedores.

Pero cuantas personas han tenido que luchar con esa plaga, están de acuerdo en reconocer que lo mejor es el sistema primitivo y toda dueña de casa declara terminantemente que no hay hogar completo sin gato.

Una mujer degollada

En el pueblo de Villalube se ha cometido un crimen en circunstancias de verdadera ferocidad, que revelan en su autor los instintos más perversos.

Hace pocos días se presentó ante el juez de instrucción de Toro, un individuo llamado Salomón Rotón, dando parte de que su tía, Ana Casado, había aparecido muerta en su domicilio.

Ana Casado era viuda, de más de sesenta años de edad, y Salomón la servía en calidad de criado, sin que nadie pudiera sospechar en su conducta los instintos criminales que ha demostrado.

El Juzgado se presentó acto seguido en el domicilio de la viuda, y un cuadro terrible se ofreció a la vista de todos.

Tendida en el suelo, sobre un charco de sangre, hallábase la infeliz mujer; tenía segada con una hoz la cabeza y casi desprendida del tronco, presentando un horrible aspecto.

El asesinato era evidente, pues la misma furia con que había sido causada la herida, y la dirección y profundidad de ésta, quitaban toda posibilidad al suicidio.

Inmediatamente, el celoso juez Sr. Plá San Pedro, ordenó que fuese detenido Salomón, pues a pesar de sus alardes de tranquilidad,

todas las sospechas recaían sobre su persona. En los primeros interrogatorios, negó toda participación en el crimen; pero estrechado a preguntas, se vió obligado a declararse autor de la muerte de su tía.

Parece que manifestó haberse servido de una hoz, por creerla instrumento más seguro para acabar con su víctima de un sólo golpe.

La anciana fué sorprendida por su sobrino, que con un movimiento rápido de la hoz, la segó la garganta, sin darle tiempo ni de exhalar un grito.

Después registró la casa, apoderándose de un bolsillo que contenía una buena cantidad en oro y billetes.

Para evitarse el llevar dinero encima, lo dejó escondido entre unas piedras, pensando volver a recogerlo cuando se hubiese borrado la impresión del asesinato.

Creía que dando parte al juez, nadie iba a tomarle por el criminal, y con objeto de dificultar el esclarecimiento del asesinato, hizo todo lo posible por esparcir el rumor de un suicidio.

El juez ordenó también que fuese detenida e incommunicada la esposa de Salomón, a la que se cree, por lo menos, noticiosa del crimen de su marido.

Lo mismo se hizo con otro joven de veinte años de edad, que accidentalmente servía de criado a la infortunada viuda.

El horrible crimen ha producido dolorosa impresión en el honrado vecindario de Villalube, que no justifica tanta ferocidad por un puñado de dinero.

Exposición de labores de la mujer

En Granada se organiza actualmente una Exposición de labores de la mujer, que ha de tener extraordinaria resonancia.

La iniciativa de este certamen de la laboriosidad y de la inteligencia femeniles, se debe a una distinguida colaboradora del diario granadino *La Publicidad*: la señorita Cándida López Venegas, que firma sus interesantes producciones literarias con el pseudónimo de *Violante*, y así se llamará la Exposición, en obsequio a su iniciadora,

A la Exposición podrán concurrir las mujeres de las distintas regiones de España, admitiéndose toda clase de labores femeniles; pues en este concurso figuran desde el más primoroso y difícil bordado, hasta el más sencillo trabajo de costura hecha a mano.

Ya han ofrecido valiosos premios significadas personalidades de la región andaluza, esperando que se concedan bastantes más, algunos de ellos donados por importantes empresas comerciales del extranjero.

Las señoras que deseen concurrir a la Exposición, pueden dirigirse para todo lo que se refiera a la clase de labores que han de exponerse, a la señorita Cándida López Vergara, calle de San Jerónimo, núm. 10, pral. y para lo relativo a envío de obras, instalaciones, etc., a D. Fernando Gómez de la Cruz, director propietario del diario *La Publicidad*, calle de Gracia, núm. 4, Granada.

Conviene ahorrar correspondencia a los organizadores de dicha Exposición, y las expositoras deben valerse en Granada, de personas que entreguen sus labores, sin que éstas originen el menor gasto al recibirse en ella.

EN VALDEPENAS

Sangrienta riña

Una nueva página sangrienta hay que añadir esta semana a la crónica negra en Valdepenas, cuyo honradísimo vecindario se muestra alarmado ante la aterradora frecuencia con que se vienen registrando en aquella pacífica localidad sucesos de esta índole.

He aquí el hecho: Mauricio Carrillo Trujillo, natural de Calzada de Calatrava, de estado viudo, residente en Valdepenas, donde trabajaba como cartero en un tejat, fué tardes pasadas a la estación del ferrocarril de Puerto Llano.

Allí vió a un amigo suyo llamado Manuel Franco, mozo de tren, y se dirigió a él pidiéndole un pitillo. Franco se lo negó pretextando que no podía distraerse en su trabajo, pues estaba formando un tren que pronto había de

salir, y además estaba viéndole su jefe; pero Mauricio insistió en su demanda.

En esto, acercóse Tomás Sánchez Pinés, capataz de los operarios de la estación, y ordenó a Mauricio se retirase de entre vías, y no molestase a los mozos en su tarea. Aquel le replicó incomedado, y entre ambos originóse una disputa, en medio de la cual, Mauricio Carrillo echando mano a un hierro que había en el suelo, agredió al capataz, asestándole un golpe en la cabeza.

Tomás Sánchez, al verse agredido sacó una navaja y respondió dando varias puñaladas en el pecho y en el vientre a Mauricio que cayó a tierra, expirando casi instantáneamente.

Tomás Sánchez, conocido por el apodo de Vilano, fué detenido e ingresó en el Hospital.

Escuela de domésticas

En Viena hay establecida una escuela de criados de servir. Además de cursarse en esa escuela los mismos estudios elementales que en los demás establecimientos de enseñanza, se aprenden minuciosamente todos los detalles del servicio doméstico, incluso la cocina en sus diversas y múltiples variedades; la confección de un *menú*, y la forma correcta de escribir cada uno de los platos que lo componen; poner y servir la mesa, doblar las servilletas, limpiar la ropa y las botas, y, por último, a tratar con la debida consideración a los señores.



Horrible asesinato de una anciana viuda en Villalube.



Sangrienta riña en Valdepenas, resultando un hombre muerto.



Dramático suicidio de una joven enamorada.

Extraordinario suicidio de una novia

En la estadística anual de los suicidios, son casi siempre las mujeres quienes ocupan el primer lugar, porque tal vez su delicada naturaleza les presta menos resistencia á las grandes pasiones.

Una joven inglesa, Miss Annie Brown, acaba de ser víctima de uno de estos desengaños amorosos, que con tanta facilidad conducen á la locura ó la muerte.

Hija de un rico colono, Annie disfrutaba de posición desahogada, habitando una magnífica casa de campo, á la cual se unía un extenso parque con jardines y huerta.

Cerca de la finca de los padres de Annie, existe un cazadero famoso, á donde acuden de temporada muchos aristócratas ingleses.

Hace pocos meses, un día que Annie se hallaba asomada á la puerta de su parque, vió llegar á un joven cazador, de arrogante figura, que había extraviado el camino y se detuvo para adquirir informes.

El cazador, admirado de la belleza de la joven, prolongó cuanto pudo su permanencia en la casa, prometiéndola que volvería á la mañana siguiente.

Cumplió su palabra tal como lo había dicho, y en la misma forma conversaron durante una semana, estrechando cada vez más la simpatía y la amistad que desde el primer momento sintieron el uno por el otro.

La amistad se convirtió pronto en amor; Annie, burlando la vigilancia de los criados, salía de noche por el parque, y trepando por una tapia de poca altura, celebraba entrevistas

Estas citas misteriosas, tenían verdadero peligro para jóvenes cuyas relaciones habían adquirido plena intimidad; pero Annie no reflexionaba en las tristes consecuencias de su amor.

Una noche, el joven, pretextando ocupaciones que reclamaban su presencia, se despidió de Annie, jurando que le escribiría con frecuencia durante el poco tiempo que iba á estar lejos de ella.

Annie lloró desconsolada la imprevista marcha de su novio; un secreto instinto le auguraba el próximo desengaño de sus amores.

Pasaron varios días y en vano esperó una noticia, cuatro líneas que la hubiesen colmado de alegría; las semanas y los meses se precipitaron y nadie le daba razón de su novio.

Triste y en'erma, la desdichada joven iba todas las noches al parque, saltando la tapia por el mismo sitio donde acostumbraba á ver al novio ingrato.

Alucinada por esta idea fija, casi perdida la razón, una noche cre-

yó oír ruido en el parque; su delirio imaginativo era tan grande, que pensó si volvía su novio, vengarse de su olvido de un modo brutal, y apoderándose de un cuchillo, sin cuidarse de vestir sus desnudas carnes, salió furiosa al jardín.

Durante más de una hora anduvo errante entre los árboles, acechando fantasmas, escuchando los menores ruidos; el extravío de su cerebro convertía las sombras en personas y los ruidos del campo en palabras.

Rendida, casi sin fuerzas, llegó hasta la tapia que tan tristes recuerdos evocaba en la imaginación de la enamorada.

Llena de amargura, desesperada por el sufrimiento, concibió la idea del suicidio, allí mismo en el lugar de su culpa.

Anudó como pudo la hermosa madeja de sus cabellos sueltos, en un árbol, y enlazándolos en su garganta, se deslizó por la tapia intentando ahorcarse.

Pero los cabellos, mal sujetos, se desgarraron, sin que lograra consumar el suicidio, entonces se acordó del cuchillo que había cogido en su delirio siniestro.

Apoyó el cuerpo contra las piedras, y clavando el cuchillo en su garganta se hizo varias heridas que mancharon de sangre la blanca tela de su camisa.

Algunas horas después, un policía que creyó escuchar gemidos ahogados, descubrió con la luz de su linterna el cuerpo de la joven.

Aún respiraba y fué conducida á la casa, donde pudo recobrar el conocimiento, confesando su crimen y las causas que la habían impulsado á cometerlo.

Todos los socorros que se le prestaron fueron inútiles falleciendo á las pocas horas, después de haber obtenido el perdón de sus padres.

Cómo se aprende á nadar



Una notable revista inglesa publica las instrucciones más elementales y necesarias para ser un buen nadador.

Con este objeto ha consultado á diversas personas, insertando las declaraciones de una de

palda para no tragar agua; los brazos extendidos, las manos abiertas, los dedos juntos.

Con la confianza que me daba la imposibilidad de hundirme, hacía todos los movimientos que me indicaban y en breve pedí á Smith que soltara la cuerda; hubiérame sostenido sin el



cinturón; pero no me atreví á pedir que me lo quitaran. Sin embargo, no me atrevía á moverme. Al poco rato me hicieron salir para descansar.

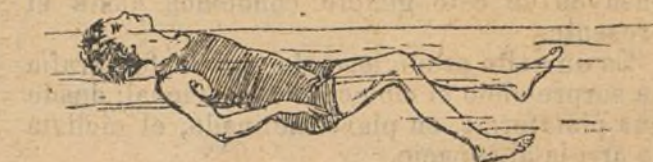
Cuando recobré el aliento, Smith me dijo:

—El tiempo en que debe usted respirar estando en el agua, es cuando acaba usted de hacer el esfuerzo con los brazos y lleva usted las manos á los costados. La razón de esto es que el aire, al entrar y salir de sus pulmones ayuda á conservar la cabeza y cara fuera del agua.

Otra vez el Sr. Elders me dió un huevo y me mandó que vadease el remanso hasta que me llegase el agua á los hombros.

—Ahora suelta el huevo. Muy bien; inclínate, encorva el cuerpo, mete la cabeza dentro del agua con los ojos abiertos y saca el huevo—ordenó.

Titubeé un momento, pues la cosa no me agradaba.



—No serás capaz de hacerlo al principio, pero eso te proporcionará una gran confianza en el agua.

Hice varias tentativas, pero transcurrieron bastantes mañanas antes de que pudiera coger el huevo.

Luego me enseñaron á bucear, á nadar entre dos aguas y á nadar con una mano y los pies solos, llevando á uno de ellos (mi amigo Ricardo nadaba perfectamente) como si lo estuviese salvando.

—Coloca la mano extendida bajo la barba del que quieres salvar, para que mantenga la cabeza fuera del agua.

Una de las cosas que se me antojaban más fáciles era nadar boca arriba, pero vi que era cosa fácil y en un par de sesiones me acostumbré á ello. También me enseñaron á descansar flotando, bien con el cuerpo rígido, los brazos á lo largo del cuerpo, cara al cielo, ya en la misma posición, pero moviendo suavemente una de las piernas, encogerla y estirla solamente.

—Esto es muy necesario si tienes que hacer una larga travesía—dijome el señor Elders.

Al transcurrir el mes que pasamos en Norfolk, nadaba tan bien que he logrado fama.



ellas, que adquirió desde muy joven merecida fama.

Como se trata de un asunto de verdadera actualidad, no dudamos que algunos de nuestros lectores agradecerán estas útiles enseñanzas:

“Debo declarar honradamente,—dice— que me causaban mi miadita de miedo las prometidas lecciones de natación; no porque no deseara aprender, sino por la idea de las dificultades que yo preveía y de los chapuzones que sufriría; expectativa nada agradable.

Era una deliciosa mañana de verano, á fines de la primera semana de nuestra estancia en la quinta de Norfolk, cuando mi amigo Ricardo Elders vino muy de madrugada á despertarme.

—¡Vamos, amigo—exclamó impaciente apenas abrí los ojos;—Papá y Smith (uno de los boteros) están ya preparados para darte la primera lección de natación.

A los pocos minutos estábamos en el puerto.

El señor Elders había hecho una especie de cinturón salvavidas de corcho, muy fuertemente ligado que me rodeó al pecho; en la parte de la espalda había un cable cuya punta cogió el barquero Smith.

—Al principio necesitarás esto y así perderás por completo el miedo. El cinturón te impide hundirte; además Smith, tiene la cuerda.

Comenzó mi primera lección.

La cabeza erguida y echada hacia la es-



Salto prodigioso realizado en los aires por un ciclista.

Cosas raras y nuevas

UN SALTO PRODIGIOSO.—El *loopin*, rizo ó salto de la muerte, nos había acostumbrado á la idea de que el hombre puede vencer algunos segundos las leyes de la gravitación, sosteniéndose en los aires por el impulso de una gran velocidad.

Un ciclista, llamado Schreyer, acaba de realizar un experimento que supera á todos los ensayos de este género conocidos hasta el presente.

Es un salto prodigioso, del que la fotografía ha sorprendido el momento sensacional; desde una plataforma, en plano inclinado, el ciclista se arroja al espacio.

Ya en los aires, á mitad del camino, se desprende de la bicicleta, que cae justamente sobre una red, y Schreyer, como un pájaro, recorre algunos centenares de metros hasta que desciende sobre unos trapecios que se hallan en el extremo opuesto.

Lo más raro, es que el ciclista, á causa de la velocidad adquirida, sale lanzado como un proyectil, y al abandonar la bicicleta, sigue suspendido en los aires, en movimiento horizontal.

Desde que suelta la bicicleta hasta que cae en el trapecio, sólo tarda $3\frac{2}{5}$ segundos, pero el público se da exacta cuenta de la realidad y recibe una impresión muy violenta.

PENSAR, VER, OIR Y TOCAR.—El doctor Symes Tomsom, dice que una persona tarda la séptima parte de un segundo en darse cuenta de una cosa por medio del tacto; la sexta, si es por medio del sonido; la quinta, por medio de la vista y la cuarta parte de un segundo por medio del pensamiento.

RESTAURANTS AÉREOS.—En los bellísimos alrededores de París se halla situada una pequeña aldea llamada Robinson, notable por la multitud de *restaurants* establecidos en las copas de los frondosos árboles. Es aquel un lugar delicioso, frecuentado por la gente alegre y principalmente por las clases media y menesterosa de París, que allí acuden á celebrar sus banquetes de boda.

BAILAR DURANTE CATORCE HORAS.—El Sr. Guattierro, campeón italiano del vals, recientemente ofreció 1.000 liras á quien le aventajara en bailar durante más tiempo seguido, sin descansar. El reto fué aceptado

por cinco individuos: tres franceses, un italiano y un ruso. El *match* tuvo lugar en el «Tivo i-Vaux-hall», salón de baile, en París, y fué presenciado por un público numeroso que aclamó al Sr. Guattierro en aquel nuevo triunfo. A los acordes de una orquesta, el italiano comenzó á bailar; eran las diez y media de la mañana. A las doce y media de la noche dió la última vuelta de vals. Había, pues, bailado durante catorce horas seguidas, deteniéndose el espacio de tiempo necesario para que se renovaran los músicos.

PARA LAS GENTES DE NEGOCIOS.

La Compañía de ferrocarriles de Orleans, ha introducido una innovación utilísima para los hombres de negocios. Los viajeros del expreso (París-Burdeos-Nantes), que arranca á las nueve y cuarenta y nueve de la mañana, encuentran dentro de los departamentos del tren, nota detallada de las últimas operaciones bursátiles, facilitadas por la agencia Havas. En todas las estaciones principales del trayecto se hallan á la vista de los pasajeros telegramas anunciando las cotizaciones y otras noticias de carácter general.

EL HOMBRE MÁS PEQUEÑO DEL MUNDO.—En el Hipódromo de París se presenta en la actualidad un enano que se considera como el hombre más pequeño del mundo.

Llámase Tom Thumb, y es tan diminuto, que puesto de pie en el suelo pasaría fácilmente sin ser notado.

El hombre de regular estatura que aparece en la fotografía estrechando la mano de Tom, se creería un gigante, por ser tan desproporcionada la diferencia que existe entre los dos cuerpos.

Tom Thumb está en posesión de todas sus facultades; habla correctamente el francés, el alemán y el inglés, y tiene gustos muy delicados.

Su principal alimento lo constituye la leche de cabras, pero es también muy goloso y el



El hombre más pequeño del mundo.

azúcar no puede estar al alcance de su mano porque se come toda la que encuentra.

Pero su mayor placer consiste en fumarse un cigarrillo, haciendo gestos verdaderamente cómicos; tal vez le agrada el tabaco, porque con el cigarro se cree igual á los demás hombres.

CAXAMBÚ Montera 51 : **MADRID: CAFES** tostados, puros, sin pintaras ni azúcar quemada, los mejores que se expenden en toda España. — Teléfono 1582. — Servicio á domicilio. — Exportación á provincias.

UNA MUJER MISTERIOSA.—Desde hace varios días es objeto de la curiosidad pública en el *Palace Theatre*, de Londres, una mujer misteriosa que canta y baila en escena con el rostro cubierto á medias por un antifaz rojo.

Su voz tiene singulares encantos, y el cuerpo es de formas irreprochables, vistiendo trajes muy variados y vistosos, de todos los países.

Algunos periódicos ingleses han forjado la leyenda de que se trata de una dama española, de gran belleza y de distinguida familia, que recurre á esa estratagema para no ser conocida.

Efectivamente, el tipo que aparece en el retrato, hace verosímil esta creencia, pero hay que tener en cuenta la afición de las artistas

extranjeras á vestir el pintoresco traje de la maja española más ó menos falsificado.

La dama del antifaz rojo, comprendiendo el éxito del misterio, procura esquivar la conversación con los periodistas, y se niega á decir nada de su vida anterior ó presente.



La dama del antifaz rojo. Artista misteriosa que se presenta al público en un teatro de Londres.

CONCURSO NÚMERO 29

Teníamos dispuesto para este número otro Concurso de gran interés para nuestros lectores, y que seguramente habrá de excitar su curiosidad cuando le publiquemos. Pero gran número de constantes lectores y suscriptores nos escriben pidiéndonos el Concurso que hoy publicamos.

Desde hace mucho tiempo, es notoria la decadencia que se observa, así en nuestra escena, un tiempo tan gloriosa, como en la clásica y típica fiesta española de las corridas de toros.

Mucho y bueno se ha escrito acerca de estos dos interesantes temas, siempre de actualidad, y aunque en ocasión ya lejana se planteó este problema en parecidos términos, hoy, que han cambiado los tiempos y que se ha renovado casi en su totalidad el personal de ambas fiestas, no deja de tener gran interés conocer cuál es la opinión de gran parte del público por lo que se refiere á la predilección por los artistas y toreros.

Este es, pues, nuestro Concurso:
¿Cuál es el mejor actor dramático y cómico español de los que hoy figuran en primera línea?
¿Cuál es el mejor torero de los que hoy tienen alternativa de primeros matadores?

Nuestros lectores responderán con arreglo á su criterio; pero, entiéndase bien, que rechazaremos todos los cupones que no se refieran á toreros y actores verdaderamente conocidos y aceptados por el público, y no á los de desconocidos ó principiantes.

Como de costumbre, sortearemos los cuatro premios de á 25 pesetas entre los cupones que obtengan mayoría.

Las respuestas escritas en el cupón correspondiente (y las que no vengan en su correspondiente cupón, serán anuladas), se enviarán hasta el día 4 del mes de Septiembre próximo, á las seis de la tarde, á estas oficinas, **Libertad**, núm. 31, con la indicación precisa de: Señor Director de LOS SUCESOS.

El resultado del Concurso se publicará en el número del sábado 8 de Septiembre.

Los cupones deben ser recortados por las rayas negras que los circundan, y remitidos bajo sobre, franqueado con un cuarto de céntimo. Cada lector puede enviar, juntas ó separadas, cuantas soluciones quiera; pero es indispensable que cada una vaya escrita en su cupón correspondiente.

Cupón del concurso núm. 29.

¿Cuál es el mejor actor dramático?

¿Cuál es el mejor torero?

Respuesta: 1.ª

2.ª

Nombre del lector

Calle

Núm.

Reside en

Provincia de